

Ana María Jáuregui Ramírez. Decana de COGITISE

# “Los ingenieros técnicos somos un colectivo de garantía y seguridad”

Teniendo como prioridad a sus colegiados, desde la veterana institución sevillana se trabaja a la vanguardia para poner en valor un colectivo indispensable en la ciudad

**A**NA Jáuregui Ramírez es la decana del Colegio Oficial de Graduados en Ingeniería de la rama industrial, Ingenieros Técnicos Industriales y Peritos Industriales de Sevilla (COGITISE) desde 2016, cuando se convirtió, además, en la primera mujer en liderar un colegio de ingeniería en Andalucía. Forma parte, también, de la junta ejecutiva del Consejo General de Graduados en Ingeniería de la rama industrial e Ingenieros Técnicos Industriales de España (COGITI).

Jáuregui cuenta con una amplia formación en el campo de la ingeniería. Es Ingeniera Técnica Industrial, graduada en Ingeniería Electrónica Industrial y Automática y Máster en Tecnología Ambiental. Además, posee un posgrado en Medición de la Contaminación Acústica, es Técnico Superior en Prevención de Riesgos Laborales y tiene formación complementaria en Auditorías de Prevención.

## Competencias

“Hace ya algunos años que, desde el Consejo Nacional, pusimos en valor el tema de la acreditación”

Tras haber trabajado en importantes empresas del sector privado, desde hace más de una década desarrolla su labor como técnica inspectora medioambiental en el Ayuntamiento de Sevilla.

**–Quizá el colegio que usted preside y su profesión es bastante desconocida por la sociedad. ¿Puede ponernos en contexto?**

–Aunque tenemos una larga trayectoria profesional, a partir del Plan Bolonia existe una unificación de titulaciones y es cuando nace el Graduado en Ingeniería de la rama industrial, que es el modelo europeo. En Sevilla nuestra institución –la más numerosa de todas las ingenierías y creada en 1958 pero heredera de una asociación más que centenaria que data de 1850– aglutina a 3.500 profesionales. A nivel nacional ocurre lo mismo: somos 90.000 ingenieros incluidos en un Consejo Nacional que cuenta con 50 colegios profesionales. También tenemos un Consejo Andaluz que abarca las ocho provincias. Fuera de España está, además, nuestra oficina en Bruselas.

**–¿Y cuáles son las funciones de un ingeniero de la rama industrial?**

–Los ingenieros de la rama industrial son fundamentales para la evolución de la so-



ARCHIVO COGITISE

ciudad. Son expertos en instalaciones, legalización de actividades y reformas y los encargados de ofrecer las garantías de seguridad necesarias tanto en una industria como en un hotel o cualquier comercio. Así pues, nosotros estamos en todas las áreas y, por supuesto, también formamos parte de la industria 4.0 que, a nivel doméstico, estaría representada por la domótica u hogares inteligentes programados desde el móvil (si eso es a pequeña escala imaginemos la repercusión a nivel industrial).

Además, en los próximos años, las grandes ciudades se enfrentan al reto de convertirse en espacios más sostenibles con las *smart city* (vehículos eléctricos o digitalización de la industria). En todo ello los ingenieros de la rama industrial son imprescindibles. De hecho, la versatilidad de nuestros ingenieros es probada en multitud de campos: energías renovables, centrales eléctricas, diseño de estructuras mecánicas, automoción, domótica, prevención de riesgos laborales, instalaciones térmicas de edificios, etc.

En comparación con otras profesiones, en líneas generales las titulaciones de la rama industrial gozan de una gran empleabilidad. Incluso, auguro que necesitaremos muchos

más ingenieros para hacer frente al futuro de cambios tecnológicos que se avecina.

**–Precisamente, ¿qué hacen para fomentar la vocación entre los jóvenes y que sepan que es una profesión de futuro?**

–Nosotros, desde el colegio, tenemos varias líneas de actuación. Una de ellas va dirigida hacia el colectivo que está trabajando en las empresas. Nuestra pretensión es que, gracias a su formación, cuenten con todas las atribuciones que les capacite como los mejores profesionales que la sociedad necesita; porque ciudades inteligentes, edificios eficientes, vehículos eléctricos, emisiones, etc., todo ello, va de la mano de los profesionales que están ejerciendo.

Otra línea de actuación se centra en los recién titulados. Les ayudamos a buscar empleo e incentivamos para que también ejerzan fuera de España, pues entendemos que un ingeniero, aparte de lo que supone su titulación, necesita obtener otras habilidades y acreditación de competencias. De hecho, hay personas que no aterrizan en una industria u oficina técnica sino que prefieren el ejercicio libre; además, tenemos muchos profesionales en la docencia, en instalaciones de frío, calderas, iluminación... Cuan-

do terminan de estudiar hay que indicarles todas las posibilidades y seguir apoyándoles en su formación. En ese sentido, tenemos una plataforma de formación *on-line*, a nivel nacional, que es única en su género, donde muchos colectivos (e incluso empresas) se están adhiriendo para acceder a esas formaciones de calidad.

Por último, y respondiendo a la pregunta, como uno de nuestros objetivos es incentivar la vocación por la ingeniería en las nuevas generaciones, desde el COGITISE se ha puesto en marcha un programa de préstamo de impresoras 3D. Se trata de una novedosa iniciativa con la que buscamos promover el estudio de la tecnología y la ciencia entre el alumnado de ESO y Bachillerato. Cedemos estas impresoras 3D de forma gratuita a los institutos interesados para que los estudiantes aprendan su manejo y conozcan la multitud de posibilidades que ofrecen. En definitiva, lo que buscamos con esto es despertar la vocación hacia las carreras universitarias tecnológicas y, en especial, hacia las ingenierías.

**–¿Qué reivindicaciones hacéis?**

–Con todos los cambios que hemos tenido tras el Plan Bolonia, me gustaría mencionar también la transposición de una directiva europea que es la Ley Omnibus, sobre el libre acceso a las actividades de servicios y su ejercicio. En la crisis hay ingenieros que han realizado trabajos para otras personas que han asumido esas atribuciones en sus proyectos. Y solo nosotros podemos atestiguar la seguridad de las instalaciones de cualquier actividad comercial, algo ajeno a otras profesiones.

Los Colegios somos corporaciones de derecho público y, tanto por Estatutos como por la Ley de Colegios Profesionales, velamos por la garantía y la seguridad de la ciudadanía como uno de nuestros principales objetivos. Los ingenieros técnicos somos un colectivo de garantía y seguridad para la ciudad y la sociedad y queremos ser actores principales y no secundarios. En esa línea, desde el Consejo Nacional (COGITI), al que pertenece nuestro Colegio, se puso en marcha hace ya algunos años un sistema de acreditación de competencias (DPC) –un certificado de garantía para acreditar la formación y experiencia del ingeniero a lo largo de toda su carrera con distintos niveles–, que está resultando un modelo a seguir para otros colegios profesionales.

Es, quizá, obvio resaltar que formamos parte de la evolución la ciudad y estamos al servicio de la misma. Pero es preciso que la ciudadanía sepa que cualquier persona que necesite asesoramiento o información puede visitar nuestra sede en la Plaza del Museo, 6. Allí estaremos para ayudar y resolver.